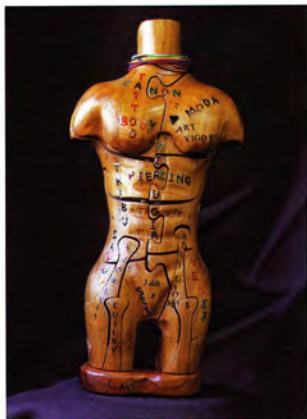



JAVIER ELOY MARTÍNEZ GUIRAO
y ANASTASIA TÉLLEZ INFANTES (eds.)

Cuerpo y cultura



Icaria  Institut Català d'Antropologia

Este libro ha sido editado en papel 100% Amigo de los bosques, proveniente de bosques sostenibles y con un proceso de producción de TCF (Total Chlorin Free), para colaborar en una gestión de los bosques respetuosa con el medio ambiente y económicamente sostenible.

Para la publicación de este libro hemos contado con una subvención del Ministerio de Ciencia e Innovación (MICINN) REFERENCIA: FEM2009-06756. Ayudas a Acciones Complementarias 2009.



Diseño de la cubierta: Josep Bagà
Fotografía de la cubierta: Juan Rosco Madruga
Traducción de texto de David Le Breton: Antonio Fernández Castillo

© Javier Eloy Martínez Guirao, Anastasia Téllez Infantes, Honorio M. Velasco Maillo, Elsa Muñoz García, Mabel Gracia Arnáiz, Elisa Huéscar Hernández, Juan Antonio Moreno Murcia, Lourdes Méndez Pérez, David Le Breton, Mauricio List Reyes, Raquel Osborne, Amaya Fernández Menicucci, Santiago Fernández Ardanaz, Ángel Acuña Delgado

© De esta edición
Icaria editorial, s. a.
Arc de Sant Cristòfol, 11-23
08003 Barcelona
www.icariaeditorial.com

Primera edición: noviembre de 2010

ISBN: 978-84-9888-295-7
Depòsit legal: B-39.305-2010

Fotocomposició: Text Gràfic

Impreso a Romanyà/Valls, s. a.
Verdaguer, 1, Capellades (Barcelona)

Todos los libros de esta colección están impresos sobre papel reciclado
Printed in Spain - Impreso en España. Prohibida la reproducción total o parcial.

ÍNDICE

- I. La cultura en el cuerpo, *Javier Eloy Martínez Guirao y Anastasia Téllez Infantes* 7
- II. Los procesos de construcción y deconstrucción del cuerpo en perspectiva antropológica, *Honorio M. Velasco Maillo* 19
- III. En busca de la belleza: ¿perfección o ficción? *Elsa Muñoz García* 55
- IV. (Des) encuentros entre comida, cuerpo y género, *Mabel Gracia Arnaiz* 79
- V. El cuerpo en las artes marciales. Confluencias y divergencias entre Oriente y Occidente, *Javier Eloy Martínez Guirao* 109
- VI. Deporte, cultura y género. La expresión corporal como medio para una práctica más igualatoria *Elisa Huéscar Hernández y Juan Antonio Moreno Murcia* 133
- VII. «Arte coño» y otras representaciones del cuerpo sexuado: feminismo en el arte contemporáneo, *Lourdes Méndez Pérez* 161
- VIII. Una antropología del cuerpo en el mundo contemporáneo, *David Le Breton* 185

- IX. De los cuerpos de los hombres a las masculinidades diversas, *Mauricio List Reyes* 203
- X. De conflictos en torno a la sexualidad en las cárceles franquistas de mujeres a una crónica de la prostitución en la Guerra Civil, *Raquel Osborne* 225
- XI. El rostro desfigurado: la violencia contra la mujer y la dimensión social e individual de su identidad, *Amaya Fernández Menicucci y Santiago Fernández Ardanaz* 249
- XII. Cuerpo y representación en los rituales chamánicos yanomami, *Ángel Acuña Delgado* 265

I. LA CULTURA EN EL CUERPO*

Javier Eloy Martínez Guirao y Anastasia Téllez Infantes**

Hace ya varios siglos que el cuerpo humano ocupa un lugar privilegiado entre los objetos de estudio de la ciencia, y no hay duda de que se trata de una estructura biológica de gran precisión y complejidad,

*Para la publicación de este libro hemos contado con una subvención del Ministerio de Ciencia e Innovación (MICINN) REFERENCIA: FEM2009-06756. Ayudas a Acciones Complementarias 2009.

**Javier Eloy Martínez Guirao es profesor de Antropología social en la Universidad Miguel Hernández de Elche (España). Es doctor en Antropología Social por la Universidad Nacional de Educación a Distancia de Madrid (UNED), licenciado en Antropología Social y Cultural y diplomado en Magisterio. Su labor investigadora se ha centrado por un lado, en los estudios de antropología cuerpo, religiones orientales, deporte y artes marciales y, por otra parte, en los estudios sobre género, alimentación y metodología antropológica. Así ha participado y participa en diversos proyectos de investigación sobre género, trabajo, y representaciones ideológicas. Entre sus publicaciones de libros más actuales podemos destacar: Martínez Guirao y Téllez (coords.) (2008) *Investigaciones antropológicas sobre género: de miradas y enfoques*; Martínez Guirao y Téllez (coords.) (2008) *Sexualidad, género, cambio de roles y nuevos modelos de familia*; Martínez Guirao et al (2009) *Mujer y Trabajo en el Sector Industrial: Economía Sumergida, Violencia y Género*; Martínez Guirao y Téllez (2009) (coord.) *Economía informal y perspectiva de género en contextos de trabajo*. Y entre sus artículos recientes destacamos: Martínez Guirao (2004) «Artes marciales desde la antropología: Dificultades y dilemas metodológicos de la investigación»; Martínez Guirao (2005) «Los gimnasios deportivos. Del ocio a la obligación»; Martínez Guirao (2005) «Una aproximación etnográfica a las artes marciales en la modernidad. El taekwondo en Alicante», o Martínez Guirao (2010) «La construcción del arte en las artes marciales. Una aproximación antropológica al taekwondo».

Anastasia Téllez Infantes es profesora titular de Antropología Social y Cultural de la Universidad Miguel Hernández de Elche. Es licenciada en Geografía e

aún imposible de emular por las más avanzadas tecnologías. Tras años y años de investigación muchos de sus secretos siguen estando ahí, para ser descubiertos, y no se vislumbra el día en que su origen y funcionamiento dejen de presentar elementos misteriosos.

Sabemos que el cuerpo es víctima de enfermedades, de envejecimiento y de lesiones, e intentamos preservarlo; que es una fuente de dolor y de placer, los cuales tratamos de buscar o rehuir; que ostenta una serie de facultades que facilitan o impiden la movilidad y el desarrollo de las vidas cotidianas; que su imagen puede ser considerada bella, o joven, y propiciar el éxito social, o desagradable, o decrepita, y abocar al rechazo o a la invisibilidad a aquellos que no pueden permitirse recurrir a la medicina para cambiarla. Porque también hemos descubierto que el cuerpo es maleable, que puede ser modificado, reparado, arreglado para acercarse a la salud física y mental, a la belleza, a la larga vida, o, en fin, a la ansiada felicidad.

Tenemos la constancia de que es posible, aunque requiera de ciertos sacrificios, y se hace diariamente en los quirófanos, se pretende en la consulta del nutricionista y se trabaja en los gimnasios. Espacios donde se le rinde culto, donde trataremos de conseguir un cuerpo joven, bello, saludable y vital. Un cuerpo que pueda ser

Historia, licenciada en Antropología Social y Cultural y doctora en Antropología Social por la Universidad de Sevilla, y ha completado su formación académica durante cinco años en la Universidad de Berkeley (California) en EEUU. Su labor investigadora se ha centrado en los estudios de género, participando y dirigiendo diversos proyectos de investigación. Desde 2007 dirige un Programa Oficial de Postgrado y un Máster Oficial Interuniversitario (UMH-UJI) denominado *Igualdad y Género en el Ámbito público y Privado*. Desde el 2001 es directora del S.I.E.G. «Seminario Interdisciplinar de Estudios de Género» de la Universidad Miguel Hernández de Elche. Entre sus publicaciones más actuales sobre género podemos destacar los siguientes libros: Téllez (2002) *Las «mantecaeras» de Estepa. Un trabajo antropológico sobre una industria local*; Téllez (coord.) (2003) *Cine y Antropología de las relaciones de Sexo-Género*; Téllez y Martínez Guirao (coords.) (2008) *Investigaciones antropológicas sobre género: de miradas y enfoques*; Téllez y Martínez Guirao (coords.) (2008) *Sexualidad, género, cambio de roles y nuevos modelos de familia*; Téllez et al. (2009) *Mujer y Trabajo en el Sector Industrial: Economía Sumergida, Violencia y Género*; Téllez et al. (coord.) (2009) *Desarrollo y trabajo de las mujeres en el medio rural*; Téllez y Martínez Guirao (2009) (coord.) *Economía informal y perspectiva de género en contextos de trabajo*.

Ambos pertenecen a la Universidad Miguel Hernández de Elche (España).

mostrado sin complejos, ser visibilizado, como símbolo de la misma vida, de igual modo que apartamos a la muerte, y a los cuerpos tras ella, de la cotidianeidad, en los hospitales, en los tanatorios o en los cementerios.

Y es que el cuerpo continúa siendo necesario para la vida, para la existencia terrenal. Aunque hayamos conseguido implementar artefactos que corrigen defectos, desplazarnos e interactuar en un mundo virtual en el que se puede prescindir del concepto espacio, entendido como distancia, sin necesidad de acarrear con la carga física de nuestro cuerpo, sin movernos del sillón y con el único requerimiento de unas manos con las que pulsar el teclado del ordenador o los botones del ratón. Y en este sentido, del mismo modo que lo visibilizamos, como señalan algunos, parece que nos hallemos en una búsqueda del fin del cuerpo.

Como si el uso manual fuera excesivo, se ha elaborado software que posibilita interactuar con nuestro ordenador a través de la voz, se investiga en la manera de conectar directamente el pensamiento con la máquina, que permita a su vez viajar por el mundo virtual, movernos por «la red» y acceder a las posibilidades que nos brinda «la nube». Se habla de la posibilidad de inventar lentillas que emulen a las pantallas actuales, y del uso de una serie de elementos nanotecnológicos dentro del cuerpo.

Es necesario nutrirlo, y para ello creamos concentrados de vitaminas, de proteínas, de hidratos de carbono, de sales minerales, que dividen por cien las cantidades de ingesta requeridas, como si quisiéramos prescindir de la necesidad de alimentarlo.

Y es que sabemos que el cuerpo es vulnerable, que está expuesto a los más inverosímiles e imprevistos accidentes que lo hagan dejar de funcionar. Existen riesgos físicos, pues es objeto de violencia, de agresiones, pero también otros invisibles, que ya no son los antiguos dioses, como señalan numerosos autores, o los espíritus, sino que ahora está expuesto a radiaciones solares, a microondas, a emisiones de teléfonos móviles o a la posible radiactividad procedente de la energía nuclear. Y podemos pensar que todo ello lo sabemos gracias a la ciencia, a las ciencias naturales.

Pero también debemos saber que lo expuesto no es más que una visión, algo sesgada, de una forma de entender el cuerpo que se da en una cultura. Pues el cuerpo además de biológico es social y es cultural. Y decimos sesgada porque la multi e interculturalidad imperante

en el mundo contemporáneo complejizan sobremanera el abordaje del cuerpo.

Su estudio por parte de las ciencias sociales es algo más reciente, pero nos ha permitido analizar nuevas dimensiones sobre él. Como, por ejemplo, el análisis del cuerpo y la sexualidad desde la perspectiva de género, que ha posibilitado el estudio de cómo las representaciones ideológicas hegemónicas de género (masculino/femenino) en nuestra cultura modelan y condicionan los cuerpos humanos «generizándolos» y «sexuándolos» de manera muy significativa.

Con Mary Douglas (1978) conocimos la idea del cuerpo social, y vimos cómo reflejaba y era a su vez reflejo de la sociedad. Así, la piel, el pelo, la alimentación, el ejercicio, el dolor, el sueño, la distancia espacial entre cuerpos, etc., son construcciones culturales y están como tales, determinadas por la cultura.

La piel es social o antisocial, al igual que el pelo, porque en ella se marcan tatuajes, escarificaciones o se colorea, ya sea con pinturas o con el bronceado de los rayos solares o de las máquinas de rayos UVA. El pelo se deja largo, se rapa al cero, se moldea en forma de cresta, se le hacen trenzas, rastas, se tinta de diferentes colores, etc. Todo siguiendo los cánones marcados por las modas del momento, o huyendo de ellos e incorporando así las ideas antisociales de los grupos contraculturales.

Sobre el cuerpo recaen los ritos de paso de muchas culturas, a modo de circuncisión, ablación, tatuajes, escarificaciones o pruebas que demuestren la capacidad de soportar el dolor, muchas veces quedando simbólicamente marcado como testimonio del ingreso en el nuevo estatus.

Otros autores como Elias (1977), Foucault (1976), Schepers-Hughes y Lock (1987), mostraron cómo el cuerpo puede ser objeto de control y que, el cuerpo es, también, por ello, político.

En todas las culturas es un elemento de prohibiciones, de incitaciones, de leyes y normas o de presión social, hasta en los aspectos más sutiles e inconscientes.

Se controlan culturalmente los procesos digestivos, ocultándolos en mayor o menor medida, el grado y modo de refinamiento en el comer, la limpieza corporal más o menos rigurosa, la suavidad o brusquedad en los movimientos, la expresividad o inexpressividad emocional, o la gestualidad y su adecuación, o la contención de otros ruidos corporales, incluida la propia respiración.

Se incita para la práctica o la represión de la sexualidad, estableciendo el tipo y forma de los ejercicios sexuales lícitos y tabuados, para mostrarlo y ocultarlo, y sugiriendo qué partes son susceptibles de ello, y qué género puede hacerlo, para su cuidado y modelamiento en los gimnasios y en los hospitales, o como señalara Velasco (2007), para su destrucción o inmolación en busca de un paraíso.

Incluso la imagen que uno tiene sobre su propio cuerpo sería también cultural.

En efecto, la anorexia, la bulimia o la vigorexia son ejemplos de cómo los factores culturales alteran la autopercepción corporal.

En esa búsqueda de la belleza, los cánones varían a lo largo de la historia y según las culturas. No hay más que poner como ejemplo a los Bayankole del este de África, y su pasión por las mujeres gruesas como sinónimo de fértiles, bellas y atractivas. O la tendencia hacia la delgadez tanto para hombres como para mujeres a partir del siglo XX. También podríamos comparar el ideal de cuerpo masculino de los años cuarenta de este mismo siglo, donde la musculatura apenas se podía apreciar, sobre todo si se compara con el actual. Desde una perspectiva transcultural, vemos cómo imperan, o al menos lo han hecho hasta tiempos recientes, los rasgos caucásicos occidentales en algunos países orientales o latinoamericanos. Muchos de los cánones actuales resultan imposibles alcanzar de forma natural, por lo que es necesario acudir a la cirugía, también llamada *etnocirugía* en el último caso.

De otra parte, el cuerpo puede ser soporte para el arte o representado por este. Las artes se vuelven escenarios de representación del cuerpo político desde el momento en el que apreciamos, por ejemplo, por un lado, cuerpos canónicos femeninos como fruto y legado de una sociedad patriarcal, y, por otro, obras feministas que pretenden transgredir y denunciar tales hechos.

La función que se da a las distintas partes del cuerpo, los diferentes órganos o líquidos que emanan de él, también están cargados de simbolismo. El corazón, el cerebro, los ojos, los oídos, la cara, el trasero, el pecho, cada una de las manos, el pelo, los músculos, las grasas, la barriga, las lágrimas, la sangre..., adquirirán diferentes significados culturales (Velasco, 2007).

Pero no necesariamente las partes del cuerpo están formadas por materia física. De hecho, esto sucede en las culturas dualistas que diferencian entre el cuerpo y el alma, como elementos independien-

tes. Para otras, no es pertinente hacer tal separación y entienden que en el interior del cuerpo fluyen energías inmateriales, u otorgan un mayor número de componentes a la persona, imbricados de una manera más compleja.

Por otro lado, como ya dijo Mauss (1935), el cuerpo es instrumento técnico y como tal implica movimiento. Podemos entenderlo de manera diferente en función de la actividad que realicemos. La práctica y el entrenamiento acabarán creando *habitus* (Bourdieu) que serán incorporados. Así el cuerpo podrá ser un arma, con fin en la efectividad, en los deportes de combate y en las artes marciales, o un objeto artístico, con una búsqueda de la belleza, para la danza y el baile.

De este modo, podremos practicar actividades motrices haciendo deportes, gimnasia, baile, artes marciales, etc., con diferentes *habitus* y formas de entender el cuerpo.

En este sentido las prácticas procedentes de Asia Oriental, como el yoga o las artes marciales, han venido a competir con un modelo hegemónico establecido por el deporte. Modelo que, a pesar de la trascendencia que está adoptando en las sociedades contemporáneas, está muy masculinizado, y presenta un número significativamente mayor de practicantes varones en relación al de mujeres.

Como vemos la cultura está en el cuerpo y, por tanto, se ve reflejada en él.

Todos los temas que hemos ido exponiendo serán tratados de una u otra forma, junto a otros, a lo largo de este libro. Pues presentamos un abanico de temáticas diversas sobre la construcción cultural del cuerpo, donde intervienen trece expertos y expertas en cuerpo y cultura, de ocho universidades de Francia, México y España, doctores provenientes la mayoría de la antropología social y cultural, aunque también participan dos profesores de ciencias de la actividad física y del deporte y otros dos de sociología.

Así, en diversos capítulos se ofrece una actual panorámica interuniversitaria e internacional sobre cuerpo y cultura en relación a temáticas tales como: la construcción y desconstrucción del cuerpo, la alimentación, la religión, el género, la violencia de género, los cánones de belleza, las modelaciones corporales, el deporte, la orientalización del cuerpo, el arte, los rituales, etc.

El doctor Honorio Velasco Maillo, catedrático de Antropología Social de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (Espa-

ña), indaga en su texto «*Los procesos de construcción y desconstrucción del cuerpo en perspectiva antropológica*», en cómo construimos cuerpos a través de marcas en la piel, el fortalecimiento de los órganos y el desarrollo muscular y al mismo tiempo los desconstruimos y fragmentamos con la cirugía o la biotecnología.

Por su parte, la doctora Elsa Muñiz García, profesora de Antropología Social en la Universidad Autónoma Metropolitana (México) en el capítulo titulado «*En busca de la belleza: ¿Perfección o ficción?*», expone el cuerpo como conformador de identidades, donde la belleza resulta algo tanpreciado como inasible, y en la cirugía como «correctora» de los «defectos» que impiden alcanzarla. Como señala Muñiz la ciencia y las actuales prácticas corporales, han permitido que en las sociedades contemporáneas el cuerpo de los sujetos represente algo más que sus capacidades físicas, que adquiera una importante significación para la autogestión de propia existencia al tener la posibilidad de construirse a la medida de sus deseos. En la concepción actual del sujeto, el cuerpo es una creación más de la empresa personal. En opinión de la autora, la sociedad prepara y alienta a los individuos para conseguir un cuerpo que luzca joven, delgado, sexual y exitoso, mientras que el cuerpo viejo, enfermo o discapacitado, debe ocultarse. Desde esa perspectiva, nuestros cuerpos son una metáfora cultural para controlar lo que está fuera de nuestro alcance pues, aparentemente, el cuerpo nos pertenece y podemos repararlo, mantenerlo, mejorarlo y moldearlo materialmente a nuestro gusto.

Tras este acercamiento reflexivo sobre la belleza y las modelaciones de la cirugía estética, es en el capítulo, titulado «*(Des) Encuentros entre comida, cuerpo y género*», donde la Dra. Mabel Gracia Arnáiz, la profesora titular de Antropología Social en la Universidad Rovira i Virgili de Tarragona (España), nos invita a profundizar sobre los comportamientos alimentarios en relación a la cultura, la moda, la belleza, la salud y el cuerpo. En su opinión «comerás, no comerás, no engordarás, adelgazarás, te engordarás... forman parte de nuestro lenguaje y nuestra vida cotidiana y obliga a preguntarnos por qué la comida y el cuerpo alcanzan, especialmente entre las mujeres, tanta preeminencia en las sociedades contemporáneas. Vivimos en una tremenda cacofonía discursiva y una profusión normativa: hay que luchar contra la obesidad y el sobrepeso restringiendo la comida y aumentando el ejercicio físico. Hay que luchar contra la anorexia y la

bulimia nerviosa evitando las dietas y la actividad excesiva». Afirma Gracia Arnáiz que «la sociedad se ha apropiado de esos conceptos, los ha reelaborado culturalmente y hoy son las empresas las que inventan nuevos productos para ensanchar los mercados e inducen profundos cambios culturales. El problema ya no tiene que ver con lo biológico, nutricional o médico, sino con la economía política. Ya no es sólo ciencia, es cultura, política y sociedad».

A continuación, el doctor Javier Eloy Martínez Guirao, profesor de Antropología Social de la Universidad Miguel Hernández de Elche (España), en su texto denominado «*El cuerpo en las artes marciales: confluencias y divergencias entre Oriente y Occidente*», nos acerca a dos tradiciones culturales en relación al cuerpo, que se pueden encontrar en las artes marciales, pero también en muchos otros aspectos de la cultura, y que conllevan, en la actualidad, una contraposición entre los discursos del deporte y un orientalización de cuerpo y de las prácticas corporales.

En el capítulo titulado «*Deporte, cultura y género. La expresión corporal como medio para una práctica más igualatoria*», la Dra. Elisa Huéscar Hernández y el Dr. Juan Antonio Moreno Murcia, profesores de Ciencias de la actividad física y del deporte de la Universidad Miguel Hernández de Elche (España), analizan los motivos de la masculinización de las prácticas deportivas. Los autores parten de la consideración del deporte como motor de cambio social y como propulsor de la igualdad entre hombres y mujeres. Para ello presentan cómo la mujer y el varón ha sufrido una distinta transformación social a través del deporte, analizando el origen de los estereotipos sexuales relacionados con la actividad física y el deporte que se han ido fraguando a lo largo de la historia y se discuten bajo un determinismo social frente a un determinismo biológico, para concluir esbozando el presente de la situación de la mujer y del varón en el ámbito deportivo y presentando posibles vías que conducirían a alcanzar la verdadera equidad entre hombres y mujeres en el deporte.

Por su parte, en el texto «*Arte coño*» y *otras representaciones del cuerpo sexuado: feminismos en el arte contemporáneo*», la Dra. Lourdes Méndez Pérez, catedrática de Antropología Social en la Universidad del País Vasco (España) ahonda en algunas representaciones visuales del cuerpo sexuado indisociables del hecho de que sus productoras —léase artistas— se sintieran interpeladas por los debates y las lu-

chas impulsadas por la tercera ola del Movimiento Feminista. Estas obras, en las que el cuerpo sexuado, los estereotipos sexuales, los roles de sexo y la sexualidad ocupan un lugar central, son el resultado de una interacción entre el arte contemporáneo y una diversidad de teorías feministas que, al interpelar a los y las artistas, no ha dejado de dar sus frutos y que se materializa visual y temáticamente en ellas.

En el octavo capítulo titulado «*Una antropología del cuerpo en el mundo contemporáneo*», el doctor David Le Breton, profesor de sociología en Universidad de Estrasburgo (Francia), defiende que «cambiando su cuerpo el individuo desea cambiar su existencia, es decir retocar/remodelar un sentimiento de identidad que se ha convertido en obsolecente [...]». Le Breton, expone cómo en nuestras sociedades, el cuerpo tiende a convertirse en una materia prima a modelar según el contexto del momento. Para algunos contemporáneos, es un accesorio de la presencia, un lugar de puesta en escena de sí mismo. La voluntad de transformar su cuerpo se ha convertido en algo común. La versión moderna del dualismo difuso de la vida cotidiana opone al hombre a su propio cuerpo, y no como antaño el alma o el espíritu al cuerpo. Es un dualismo laico, tampoco inscrito en una metafísica o en una visión religiosa. Participa más bien del culto de la mercancía, y de la mercantilización infinita del cuerpo. Se perfilan dos direcciones; la primera, la representación del cuerpo como un borrador a rectificar; y la segunda es la del cuerpo superfluo, que está de más, a eliminar. Esas son las figuras de lo humano que igualmente se ven transformadas. Y los avances en el dominio de la tecnología se acompañan de expectativas a veces religiosas, viendo algunos en ello una nueva forma de salud: «ciberorgización», el espíritu cargado electrónicamente en la red o dentro del ordenador.

En el texto «*De los cuerpos de los hombres a las masculinidades diversas*», el doctor Mauricio List Reyes, profesor de antropología social de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (México), presenta el importante papel del cuerpo en la definición de las masculinidades en los contextos contemporáneos, explorando la manera en que se da la materialización de los cuerpos y el papel que cumple en ello los aspectos normativos del género y la sexualidad. El autor plantea la distinción que se establece socialmente entre cuerpos abyectos y los cuerpos que importan considerando la coherencia que se espera entre cuerpo, género y sexualidad, explorando así la diversi-

dad de formas de construcción de las masculinidades independiente del sexo del sujeto.

En texto titulado «*De conflictos en torno a la sexualidad en las cárceles franquistas de mujeres a una crónica de la prostitución en la Guerra Civil*», la Dra. Raquel Osborne Verdugo, profesora titular de sociología de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (España), presenta cómo tras la Guerra Civil española (1936-1939) se generó una poderosa maquinaria represiva, que se prolongó largos años tras el final de la contienda, dejando las cárceles llenas de presas comunes (muchas de ellas prostitutas) y de presas políticas (a las que el régimen franquista no concedió el estatuto de tales, reivindicación que estas insistentemente solicitaban).

El texto denominado «*El rostro desfigurado: la violencia contra la mujer y la dimensión social e individual de su identidad*», de la Dra. Amaya Fernández Menicucci y el Dr. Santiago Fernández Ardanaz, plantea los problemas sociales y culturales que se mueven en torno a la violencia sobre la mujer, prestando especial atención a la llamada violencia doméstica con estudios particulares en Murcia y en Alicante, donde se da últimamente un continuo crecimiento de los mecanismos de la violencia más feroz contra el cuerpo y especialmente el rostro de la mujer.

Y para finalizar, en el texto «*Cuerpo y representación en los rituales chamánicos yanomami*», el Dr. Ángel Acuña Delgado, profesor titular de antropología social en la Universidad de Granada (España), nos traslada a otra cultura, la de los yanomami, analizando la función del cuerpo en los rituales chamánicos. Como afirma Acuña, la construcción cultural del cuerpo constituye un tema de estudio aplicable obviamente a cualquier grupo humano, sin excepción, dado que todos tenemos y somos cuerpo y la cultura es el principal atributo de la especie.

La característica principal del libro radica en la variedad de temáticas, abordadas desde diferentes enfoques, que a su vez se complementan entre sí, pero que nos permiten ilustrar un eje común expositivo, que no es otro que el análisis de los procesos que hacen que la cultura esté en el cuerpo.


Bibliografía

- BOURDIEU, P. (1997), *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Anagrama, Barcelona.
- DOUGLAS, M. (1978), *Símbolos naturales. Exploraciones en cosmología*, Ed. Alianza, Madrid.
- ELIAS, N. (1987) [1977], *El proceso de civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, FCE, México.
- FOUCAULT, M. (1976), *Vigilar y castigar*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- (1987) *Historia de la sexualidad I: La voluntad del saber*, Siglo XXI, México.
- MARTÍNEZ GUIRAO, J.E. (2004), «Los gimnasios 'deportivos'. Del ocio a la obligación», en ÁLVAREZ SOUZA, A. (coord.), *Turismo, ocio y deporte*, Editorial Universidad de La Coruña, pp.131-140.
- MAUSS, M. (1991) [1935] *Sociología y antropología*, Ed. Tecnos, Madrid.
- SCHEPER-HUGHES, N. y M.M. LOCK (1987), «The Mindful Body: a Prolegomenon to Future Work in Medical Anthropology», en *Medical Anthropology Quarterly*, 1, 1, pp. 6-41.
- VELASCO, H. (2007) *Cuerpo y espacio. Símbolos y metáforas, representación y expresividad de las culturas*, Editorial universitaria Ramón Areces, Madrid.

El cuerpo es mucho más que un sistema biológico que nos permite la vida, y en los últimos años se han realizado estudios que demuestran las influencias que la cultura tiene sobre él. Aspectos como la belleza y la estética corporal, los rituales que inciden en el cuerpo y las marcas que dejan, las formas motrices y sus significados, las sustancias que se ingieren y las finalidades que se le atribuyen, el valor que se le otorga a cada una de sus partes, los diferentes modos como se controla y sus funciones, entre otros muchos, son culturales. Y por ello podemos decir que los cuerpos son símbolos de las culturas donde se construyen.

En este libro, prestigiosos especialistas a nivel internacional exponen sus investigaciones, reflexiones y teorizaciones más recientes acerca del cuerpo y la cultura a través de temáticas como: la construcción y deconstrucción del cuerpo, la alimentación, la religión, el género, la violencia de género, los cánones de belleza, las modelaciones corporales, el deporte, la orientalización del cuerpo, el arte, los rituales, etc.

La característica principal radica en la variedad de temas, abordados desde diferentes enfoques que se complementan entre sí e ilustran un eje común expositivo: los procesos que hacen que la cultura se encuentre presente en el cuerpo.

Icaria  Institut Català d'Antropologia

